



## La felicidad que nace de lo imperfecto

Se puede decir que la felicidad no siempre florece en los jardines más bonitos y mejor cuidados porque, a veces, brota en medio del caos, piedras, o en lugares donde nadie espera encontrar belleza. Por ejemplo, esta planta es símbolo de esa alegría que nace de resistir, adaptarse y seguir buscando la luz ante todo incluso cuando el mismo entorno no es fácil para hacerlo. Ser feliz no significa tener una vida perfecta sin complicaciones, sino aprender a vivir plenamente en esas imperfecciones y circunstancias que nos rodean. Se puede afirmar que la verdadera felicidad no depende de lo que tenemos, sino de nuestra capacidad de apreciar cada cosa pequeña, simple y que crece para posteriormente ser visible ante los ojos de todos. En conclusión, para ser feliz hay que aprender a aceptar, agradecer y crecer, incluso cuando la vida no es como esperábamos ya está floreciendo dentro de nosotros.

Mayerli Márquez Meave- 1º Bachillerato F